EL AMIGO SOCIAL,

Y VERDADERO CIUDADANO.

Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus, et fugiant qui odérunt eum á fácie ejus. David psalm. 67. v. 1.

Levántese Dios, y sean disipados sus enemigos, y desaparescan de su presencia todos los que le aborrecen. David salmo 67. v. 1.

PREFACIO.

Todo hombre reunido en sociedad debe indispensablemente vincularse con las inmutables leyes de la recta razon. Esta es la única maestra que sábiamente modifica la ambicion y orgullo de los mortales, y refrena el torrente y desórden de sus corrompidas pasiones: por cuyo médio se alcanza el objeto de la misma sociedad, que no es otro, sino solo la felicidad de cada individuo establecido en ella. La recíproca union y mútuo comercio á que, segun su institucion, obliga á todos sus moradores, acumulan en su favor un complexo de circunstáncias, que los hace dichosos en su estado, y brillantes entre los demas hombres que no gozan de este beneficio: porque de este modo cultiva sus entendimientos, transmitiendo las luces de unos á otros, y las de otros á aquellos mismos; de suerte que con este mútuo comercio los colma de principios ciertos, así en lo físico como moral, y los ilustra

en conocimientos prácticos de los diversos entes que componen la armonía del mundo: la combinacion de estos principios produce por un consiguiente necesario discursos sublimes que la ensalzan, establecimientos útiles y honestos en toda clase de ciencias y artes, que la enriquecen, y proporcionan todas aquellas ventajas de que es susceptible para su mejor comodidad y provecho.

Sin embargo, como por desgracia siempre experimenta el hombre la revelion de las pasiones, y estas le obscurecen la luz de la recta razon, é impiden regularse por ella; en todos tiempos ha sido de absoluta necesidad, que la sociedad, para conservar los altos fines de su institucion, sostenga con explendor y pureza la verdadera Religion: porque esta solamente tiene virtud y eficácia para reprimir y moderar lo interior y exterior del hombre, y para evitar sus operaciones públicas y privadas en cuanto se oponen á la ley; que es la que proporciona el órden á aquella, y la felicidad á sus moradores: y tambien porque la Religion es el único médio para dar el debido culto á Dios, presentarle nuestras oblasiones y sacrificios, y para demostrar nuestra obediencia y respeto á su Suprema Magestad, como principio y fin de todas las cosas visibles é invisibles: y por último, para que mediante ella gocen los hombres de quietud y felicidad mientras viven, y despues sean trasladados á la sociedad de los Santos, en donde serán dichosos y bienaventurados para siempre. Por estos motivos, si alguno de los miembros que constituyen el

cuerpo social se aparta de los fines prescriptos, dejando de ser útil, y de consiguiente haciéndose pernicioso, debe ser castigado severamente, y segregado del comun de los otros miembros; pues segun S. Agustin: *Turpis est pars quæ suo universo non congruit.*

RECONVENCIONES AMOROSAS
A LOS CIUDADANOS DEL ESTADO DE CHILE.

Compatriotas muy amados: bajo los sólidos é innegables principios de que hé hecho mérito, me tomo la satisfaccion de hablaros en esta ocasion, y de haceros las siguientes reconvenciones de amor (como tan deseoso de vuestro verdadero bien) solo con el fin de exitar el pernicioso letargo en que yaceis, y que tan manifiestamente se os nota por las personas de juicio y virtud en los negocios mas interesantes al hombre, y que desiden vuestra suerte, é igualmente la de las generaciones venideras: como son *la Religion revelada, el culto de Dios, y las buenas costumbres*; que es lo que constituye nuestra verdadera felicidad.

RECONVENCION 1.ª

Chilenos: si sois tan amantes del bien, como todo hombre lo es: si le buscais por todos caminos con tanto esmero, que por él exponeis vuestras vidas muchas veces: y si todo lo que pensais, hablais, y obrais no tiene otro objeto que el bien y utilidad propia, ¿por qué sois ordinariamente tan poco reflexivos en la ciencia de buscarle? ¿Por qué

le quereis encontrar en las cosas de la tierra, que hoy son y mañana nó? Esta tierra que habitamos es valle de lágrimas, lugar de destierro, y no patria de morada: por eso Salomon hablando de ella dice, *vanitas vanitatum, et omnia vanitas.* Pero á pesar de esto, que la experiencia diaria lo demuestra, cada uno trata solo de aquello que le proporciona la comida y bebida, regalo y placer de esta vida. ¡Cuan pocos merecen respective ser excluidos de esta nota! O hombre, ¿nó consideras que dentro de poco tiempo ha de venir infaliblemente la muerte, y con ella has de dejar todo lo que adquiriste con tanto trabajo, y se ha de acabar el bien que con tantas ánsias deseabas? ¿Nó conoces que nada importa vivir bien en lo temporal, si se ha de vivir mal en lo eterno? S. Agustin dice: "que en tanto debe aprove-
" char á cada uno vivir bien, en cuanto se
" le conceda vivir siempre: pues al que no se
" le dá vivir siempre, qué le aprovecha vivir
" bien? Ni se puede decir que vive bien
" aquel que ignora el fin de su bien vivir,
" ó por sobervia le desprecia. Ninguno pue-
" de tener esperanza verdadera y cierta de
" vivir siempre, sino conoce á la misma vida,
" que es Jesu Cristo. ,,

2ª O quereis seguir la verdad, ó la despreciais. Si la despreciais, en vano es hablaros de ella: mas si deseais encontrarla, y ser sábios con su conocimiento, ¿cómo no estudiais primero el modo de conocerla, para no ser alucinados con sus apariencias? Nuestro Señor Jesu Cristo dice: *yo soy el camino,*

la verdad, y la vida. Pues, si la misma Verdad por esencia nos asegura, que Cristo es el camino recto que conduce á la vida eterna: ¿Por qué os empeñais en buscar la verdad en la lectura de Voltaire, Rousseau, Montesquieu, y otros filósofos Atheistas y Deistas, que son enemigos declarados de la Iglésia de Jesu-Cristo; cuyas obras juntamente con sus Autores son burladas y despreciadas por todo hombre sensato, y anathematizadas como impías hasta las llamas, como sucedió á *Rousseau* con su *Emilio* y *cartas de la Montaña*? ¿Cómo quereis encontrar la verdad en unos libros, que no solo atacan á la Religion, sino tambien á las buenas costumbres: y en los cuales se descubre claramente el génio fuerte, orgulloso y corrompido de sus Autores, el espíritu de partido y licenciosidad que los regia, y la implicancia y contradiccion que se nota en varios lugares de sus obras? Esto prueba evidentemente el poco juicio de su pluma, y la falsedad de su doctrina. Ved, y atended un poco como se contradicen á sí mismos.

El famoso protoimpío *Voltaire* comienza su *Metafísica Newtoniana* con estas notables palabras: " *Newton*, dice, estaba íntimamen-
" te persuadido de la existencia de un Dios;
" entendiendo por esta voz, no solamente un
" ente infinito, omnipotente, eterno, y cria-
" dor, sino tambien un Soberano Señor, que
" tubo á bien poner una relacion entre sí mis-
" mo y sus criaturas. Sin esta relacion seria
" estéril la idéa de aquel conocimiento; por-
" que dejaria al género humano sin virtud,

" y sin moral. ,, Despues el mismo Voltaire adopta esto mismo en el escrutinio de la filosofía de aquel famoso Anglicano ; y añade en otro lugar : " que la Filosofía nos muestra " claramente que hay un Dios ; si bien ella " no alcanza á enseñarnos como es , como " obra , y porque obra : para saber esto es " menester ser el mismo Dios. ,, *Juan Jacobo Rousseau*, igual á Voltaire en la impiedad, aunque desigual en el génio y elocuencia, dice así : " ignoramos lo que es la Esencia Divina , pero sabemos que existe , y esto nos " basta : porque disputar metafísicamente sobre " ella, es perder el tiempo que debemos emplear en adorarla. Todo existe porque " Dios existe. Dá término á la justicia, fundamento á la virtud, y précio á nuestra corta vida empleada en agradarle. Es el verdadero modelo de todas las perfecciones, de " las que ha puesto una imágen en nosotros " mismos ; la que tratan de desfigurar nuestras pasiones. ,, Esto y mucho mas dicen los Próceres de la Filosofía , (y Apóstoles del infierno , segun el renombre que les dá cierto apologista del dia ,) sobre la demostracion palpable de la existencia de Dios. ¿ Quien creeria , que quien de intento se pone á destruir la Religion ; á gastar una elocuencia fina para hacer igual al hombre con las bestias , por los médios mas persuasivos de Física y Metafísica ; este mismo haya de confesar la existencia de un Dios del modo mas expresivo ; no obstante que esta confesion sea un principio físico y metafísico incompatible con todos los esfuerzos de incredulí-

dad? Ello es así, á pesar de la contradiccion que en realidad tiene: y tambien es prueba invencible de que la Filosofía introduce la verdad dentro del Alma; pero la razon pervertida por el libertinage, ó por la ciega vanidad de lucir, la destierra, poniendo en su lugar la sofistería y la blasfémia.

Amados hermanos: si quereis hallar la verdad, buscadla en Nuestro Señor Jesu-Cristo, y en su Doctrina contenida en el Evangélio Sagrado; en los Concilios y autoridad de la Iglésia Romana, que segun San Pablo es columna y firmamento de la verdad: y no la busqueis (porque no la encontereis) en los libros de falsa Filosofía, cuya lectura tan sin piedad recomienda el P. Camilo. Estad entendidos, que semejantes libros contienen doctrinas llenas de falsedad, y una falsedad que aparenta verdad; porque sus Autores se han esmerado maliciosamente en adornar sus sofismas con tal elocuencia, y un estilo tan metafísico y dulce á las pasiones, que facilmente atrae á los incautos. Por eso es, que la Iglésia justamente anathematiza con censura reservada al Papa á todos aquellos Cristianos, que inobedientes á sus saludables preceptos, leén, imprimen, venden, ó tienen en su poder los tales libros heréticos, impios y sacrílegos.

3.ª La ciencia es útil al hombre porque le ilumina; aunque tambien es peligrosa porque le ensobervece. Si vosotros, hermanos mios, deseais tanto la ilustracion, y sois tan solícitos en buscarla y procurarla por los médios mas análogos á su acquisicion, ¿por

qué investigais tan poco cual es la verdadera ciencia, y cual la falza? ¿Por qué os fatigais tanto para encontrarla en los filósofos fuertes del dia, Atheistas, Deistas y Materialistas: sin distinguir talvez la variedad de sus sectas, conducidos solo por un espíritu de orgullo, rareza y novedad? Advertid, que esos Materialistas son sábios segun la ciencia del mundo, ilustrados entre obscuras tinieblas de ignorancia; que no conocen aun la existencia misma de su propio ser, ni ménos los altos fines para que fué sacado de la nada: son hombres corrompidos y libertinos, sin mas ley que su gusto, ni mas Dios que su vientre, como los define S. Pablo. Los Atheistas, de igual condicion con los Materialistas, no quieren confesar á un Dios; porque si le confiesan, han de confesar igualmente que es remunerador: mas como ellos, reconociendo tal Dios, no pueden esperar prémio, sino un eterno castigo; porque no quieren agradarle, sino solo dejarse arrastrar de sus brutales apetitos; de aqui es, que no se conforman con su existencia: y si confiesan que existe, es con los Deistas modernos, un Dios fátuo é insensible, que no hace caso de nosotros, ni cuida de nuestro bien. Los Deistas antiguos, aunque negaban la Religion, confesaban á un Dios, su providencia, y su justicia, con la cual premiaba la virtud, y castigaba los vicios: pero los del dia de hoy niegan aun esto, y dan libertad al hombre para que obre como quiera; asegurándole, que Dios no está pensando en castigar unas obras que son tan agradables, y connaturales al género humano.

¡Cuanto puede la corrupcion del corazon humano, que deslumbra aun aquellos mismos que se precian de ilustrados!

Chilenos, ¿es dable, que os dejeis seducir de esta clase de sábios? ¿No conoceis por ventura que su sabiduría os envilece, en lugar de ensalzaros? Ella os hace de igual condicion con las béstias; os niega la amorosa providencia de Dios, y por tanto vuestra dicha y felicidad. Vedlo demostrado; en el concepto comun, en tanto se precia una persona de si misma, en cuanto recibe mayores distinciones: en tanto se dicen mayores estas, en cuanto proceden del sujeto mas noble. Siendo pues Dios, como nadie lo niega, el ente mas noble, y el único que existe por si mismo, como causa de que proceden todos los demas; su aprécio, su amor, y su distincion deben ser lo que mas nos ensalza; y por el contrario su desprécio. lo que mas nos envilece. Luego si la sabiduría de las obras de Voltaire, Rousseau, Montesquieu, y demas filósofos que hoy se aprecian, os envilece y condena delante de Dios, (como no lo podeis negar,) ¿no debe ser para vosotros de hoy en adelante objeto de ódio y detestacion? En verdad. Y á los Autores de ella, como tambien á sus fautores, y satélites debeis reconocer con la nota de impíos, y enemigos de la humanidad; de sizaña, que llena de maleza el trigo limpio de los pueblos; y de tales, cuya ilustracion ataca al órden y felicidad de la sociedad.

4.ª El Espíritu Santo nos dice por boca del Real Profeta: *el principio de la sa-*

biduría es el temor de Dios. O teneis temor de Dios, ó no le teneis. Sino le teneis, en vano son mis reconvenciones: mas si le teneis, decidme, ¿cuales son las demostraciones que haceis de este temor? El que teme á Dios recibe su doctrina, y por consiguiente también le ama, porque el temor de Dios es principio de su amor; y lo contrario seria pecaminoso, si alguno temiera el castigo de suerte que sino hubiera este, le ofendiera. Mas, si amais sábiamente á Dios, ¿cuales son las obras con que comprobais este amor? El que ama á Dios precisamente zela su honra, y procura su gloria: prefiere esta á todos los bienes criados, aun á su propia vida. Para honrar y servir á Dios no atiende á los respetos humanos, ni teme las amenazas de los Príncipes, ni menos las crueldades de los tiranos; porque sabe, y el mismo Señor le dice en su Evangélio: " que no debe temer á " los hombres, pues ellos no pueden quitar " mas que la vida del cuerpo; sino que tema " mas bien á Dios, que puede quitar la vida, " y condenar al cuerpo juntamente con el al- " ma á los tormentos eternos: *in gehennam ig-* " *nis*: ,, y asi lleno de confianza, dice con el Profeta: *non timebo mala, quoniam tu mecum es.* ¡Oh, cuan distinto es lo que notan los hombres de juicio y virtud en nuestro Chile!

Si es en el pueblo; notan cierta apatía y desinterés en los negocios de Dios, y explendor de su Religion: y en muchos (lo que es peor) notan un empeño eficaz, directo ó indirecto, oculto y manifiesto en destruirla; porque no les permite su licenciosi-

dad, y porque segun sus leyes ha de ser castigada su abominable vida. Si nuestra Religion favoreciese la licencia, y se desentendiese de la libiandad humana; todo libertino, por malo que fuese, se acomodaria con ella, asi como se acomoda muy bien con todas las demas, porque tienen esta cualidad. Notan ademas mucha vigilancia y cuidado en los negocios temporales, de honores, empleos, riquezas, y adornos de casa y familia; aunque sea contra la propia conciencia. Meta cada uno la mano en su séno, y vea si le comprende, ó no esta nota.

Si es en el Gobierno, que mas inmediatamente debe cuidar de los intereses de Dios, y zelar la pureza de su Religion; notan tambien que ha habido algun desinterés. Por todas partes se oyen resonar justas quejas, porque el Gobierno ha sido en cierto modo indolente en esta parte, y tolerante de impiedad é irreligiosidad contra el voto comun de la Nacion. De esta suerte se ha hecho responsable delante de los pueblos, de quienes recibia la autoridad; y mucho mas delante de Dios, de quien emana, de todos los males que hemos sufrido, y de sus lamentables consecuencias que estamos experimentando. ¿Es posible, dicen, que la Suprema Magistratura, á quien la Nacion ha constituido para el sosten y cuidado de los imprescriptibles derechos que libremente poseé, y con especialidad de la Religion que es su primer voto; haya de olvidarse de este primer deber, por condescender con un corto numero de individuos, los mas de ellos alienígenos, que

se precian de ilustrados en la ciencia del dia? No se puede negar que esto ha procedido, ó de intento siendo coligado con ellos; ó de una suma debilidad, semejante á la que padeció el Rey Pilatos cuando condeno á muerte á Nuestro Señor Jesu Cristo sin encontrar causa alguna en él, y conociendo la injusticia que iba á egecutarse; solo por no perder la amistad del César, con que le amenazaban los Judios, y por conservar el Cetro que empuñaba. Asi como aquel, por mas que se labó las manos creyendo ser inocente, perdió el reino temporal y el eterno; del mismo modo, los que siguen su egemplo perderán uno y otro, é igualmente se harán esclavos, como aquel, del amo mas cruel é infame. Notan igualmente mucha solicitud y empeño en adelantar los negocios políticos, haciendo para ello cada dia nuevos estatutos, é ideando nuevos proyectos que plantificar para engrandecer y dar importancia al Estado; y esto aunque sea con perjuicio de la Religion é intereses del culto Divino: como ya se ha visto varias veces. Bueno y santo es el empeño por el bien comun, pero que sea segun Dios; de lo contrario yo digo con David, que en vano trabajan y se fatigan, porque si Dios no bendice su trabajo; no edificarán, sino que destruirán: *nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum loboraverunt qui ædificant eam. Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrá vigilat qui custodit eam.*

Si es en el estado Eclesiástico; notan tambien, que hay algunos desnaturalizados, que con su vida corrompida afligen á la Ma-

dre Iglésia, y son el descrédito y confusion del honorable Clero Secular y Regular. Estos hijos espúrios de la Iglésia son los que mas escandalizan al pueblo cristiano, y hacen mayor guerra á nuestra Religion. Es un dolor, que una persona consagrada al Altísimo, y cuyos lábios deben conservar la verdadera sabiduría; se empleé en una vida escandalosa y sacrílega, y en diseminar doctrinas contrarias á su profesion; causando de este modo la ruina y perdicion á tantas almas, á quienes debia edificar y salvar. *Væ, væ illi Sacerdoti per quem scándalum venit.*

5.ª La gloria y honra de Dios, es tambien la nuestra; asi como en lo terreno, la honra del padré, es tambien del hijo, y vice versa. Luego si la gloria de Dios es la nuestra, y su deshonra cede tambien en deshonra nuestra; ¿por qué constituis toda vuestra felicidad en la propia conservacion, y en las riquezas que os proporcionan el regalo y placeres de esta vida; y no en el cuidado de agradar, y servir á Dios, que es el único que os puede hacer felices aqui y en la eternidad? ¿Por qué para conservar este regalo y placer, no reparais muchas veces en ofender á Dios; prefiriendo asi vuestra utilidad á su gloria? Muchos intentan ahora directamente la destruccion de los Ordenes Regulares, con el objeto de aprovecharse de sus temporalidades; sin atender á que esos bienes son destinados por la piedad de los fieles al sosten del culto de Dios, y sus Ministros; y que por tanto no se pueden destinar á usos profanos sin injuria del mismo Dios. No es

este un enorme desacato del hombre vil gusano de la tierra, contra la Excelsa Magestad de un Dios Criador y conservador de todo? Los que hicieren semejante atentado, de preferir su comodidad al culto del Altísimo, deben esperar muy luego la recompensa; oyendo aquella terrible sentencia: *quantum glorificavit se, et in deliciis fuit, tantum date illi tormentum.* ¿Qué importa, pues, os digo con el Evangelio, que consigais todos los bienes del mundo, si por último perdeis vuestras almas para siempre?

Chilenos, si quereis ser amigos de Dios, y que el Señor os bendiga y haga felices en tiempo y eternidad; cumplid exactamente sus Santos Mandamientos: zelad mucho su mayor honra y gloria: respetad y ovedeced humildemente á la Santa Iglésia Romana, que es la única verdadera; y que fundó el mismo Jesu-Cristo á costa de su propia sangre, y confirmó con la mision de su Divino Espíritu Consolador y Vivificador: y finalmente cuidad de conservar esta Religion bajada del Cielo con el explendor y pureza posible. De este modo el mismo Señor cuidará tambien de vosotros; os librará de cualesquiera enemigos que quisieren invadir vuestras posesiones: os engrandecerá, y hará temer vuestro nombre entre todas las Naciones: os conservará en paz, y pleno goce de vuestros derechos: y últimamente extenderá sus misericordias á vuestras generaciones venideras: haciendo ver al mundo todo, que él es nuestro Dios, y nosotros su amado pueblo.

Reflexion.

Es un axioma comun, que el que pretende un fin, debe poner los medios que conducen á él. Luego si nosotros deseamos conseguir tanta dicha y felicidad, debemos, en cuanto está de nuestra parte, poner los medios necesarios para alcanzarla: en primer lugar, debe el Gobierno empeñar toda la Suprema Autoridad (como el primer deber de su cargo) en tomar las providencias mas eficaces y análogas al fin de desterrar, y extinguir si es posible, de la sociedad Chilena á todos los filósofos fuertes del dia: los cuales con su materialismo son tan perjudiciales á la Religion, como dañosos y degradantes á la Nacion. Debe igualmente usar de todo artificio á fin de evitar la lectura de tantos libros impios, heréticos, y obcenos, que ímpunemente se venden, y corren públicamente en manos de todos. Debe asimismo hacer observar el capítulo único título 2 de la Constitucion Provisoria del Estado; castigando á todo individuo, natural ó extrangero, que incurra en algun delito ó insulto contra la Religion y el culto, sea en público ó en privado. Debe últimamente, como Patron y Protector de la Iglésia, auxiliar francamente á los Prelados Eclesiásticos para que puedan usar del completo de sus facultades, y proceder libremente contra cualquiera persona que sea delincuente en materia de su jurisdiccion.

Y en segundo lugar, debe tambien el pueblo coadyubar á este fin; excomulgando de

88-78
B823
A5165

su sociedad á semejantes filósofos sacrílegos, y divulgándolos como tales para que todos los conoscan, y se guarden de ellos: y para que, si es posible, ni los saluden, ni los reciban en su casa, como dice en su Epístola 2 el Apóstol S. Juan.

Recibid los votos, que como hermano os dirijo con el mas cordial afecto.

SANTIAGO DE CHILE:

IMPRENTA NACIONAL.